

REVISTA DE LÉRIDA.

Año V.

DOMINGO 11 DE MAYO DE 1879.

Núm. 19.

LAS ESTRELLAS FUGACES.

Entre los fenómenos astronómicos cuyo estudio es de reconocida utilidad por lo que contribuye al progreso y á desvanecer las sombras de la ignorancia, quizás ninguno sea más digno de la atención del sabio, de la meditación del filósofo y de la contemplación de todos, que esos brillantes meteoros que aparecen repentinamente surcando con prodigiosa rapidez la bóveda celeste, conocidos hoy en la ciencia por «estrellas fugaces» y vulgarmente por *lágrimas de San Pedro*, *calor de San Lorenzo* y *exhalaciones*.

Mas á pesar de esto y quizás por esto mismo, ha sucedido con este interesantísimo fenómeno, como sucede con todos aquellos cuyo conocimiento no puede ser de inmediata utilidad para los hombres y que por su carácter misterioso llenan de espanto á las almas timoratas y piadosas

El tético silencio de la noche durante la cual se hacen visibles estos singulares meteoros; la circunstancia de producirse en mayor número y con mayor brillo en las horas clásicas de los conjuros y de los aparecidos; y el cintilar de las estrellas que siembran el Cielo, lugar de las manifestaciones supernaturales de Dios y de Satanás, motivaron sin duda que los hombres considerasen la aparición de las estrellas fugaces, ya como efluvios del Dios Pan que atravesaba los espacios celestes para establecer su morada temporalmente en agrestes selvas ó en impenetrables bosques; ya como indicios infalibles del destino de las almas que suponían fluctuando en el espacio; ya como presagio de guerras y pestes asoladoras; ya finalmente como indicio seguro de la destrucción del mundo. Todas las Teogonias, la India, la Egipciaca, la Politeista daban del fenómeno una explicación sobrenatural y adecuada á las formas particulares con que expresaban la palabra y la voluntad divina. Desde los sacerdotes de Vichnú hasta los que inspiraban las falsos oráculos de la Grecia, todos interpretaban esas sorprendentes manifestaciones en el sentido que les convenia para robustecer sus falsas doctrinas religiosas. De

este modo utilizaban las señales del Cielo por una parte para robustecer su predominio sobre las conciencias y por otra para apoderarse de los bienes de la tierra.

Ya cuando se inició la tendencia á formar un solo cuerpo de doctrina de los conocimientos humanos, gracias al método puramente especulativo de Aristóteles, los sabios de la Grecia y los historiadores romanos empezaron á formar sus opiniones particulares ó de escuela, frecuentemente sin apartarse de lo sobrenatural. La falta de base sólida para las ciencias experimentales hizo que se extraviasen en la explicación de este fenómeno. Pitágoras deducía de él argumentos para sostener su teoría de la transmigración de las almas. Anaxágoras que entrevió la identidad entre las piedras meteóricas y las estrellas fugaces, llegó á profesar la extraña opinión de que el Cielo era una bóveda de piedra, cuyo equilibrio total aseguraba la fuerza centrífuga, debida al movimiento de rotación que le atribuía. Tácito lo consideraba como nuncio de grandes males. Herodiano atribuye á éste prodigio las calamidades que cayeron sobre Roma durante el imperio de Commodo. Según Séneca varios globos de fuego fueron precursores de la muerte de Augusta; de la misma manera se anunció la guerra entre Silla y Mario

Los indios creen que estos meteoros son almas que caen del paraíso destinadas á amar, ya á las bestias, ya á los hombres. *La Piedra negra* de los mahometanos fué traída, según ellos cuentan, del Cielo por un ángel para colocarla en la kaaba, donde actualmente se encuentra como objeto de la veneración de los musulmanes. El antiquísimo tribunal de Matemáticas de la China que registraba (y registra aún hoy) con escrupuloso cuidado tales meteoros desde 600 años ántes de J. C., deducía de su dirección, forma y magnitud, pronósticos sobre los destinos de las almas de los principales dignatarios. Y aún hoy mismo en la civilizada Europa, cuyos sábios y filósofos han arrancado tantos secretos á la naturaleza, al vapor su fuerza elástica, á las nubes el rayo, al sutilísimo éter cósmico la ley de sus vi-

braciones y á la insondable profundidad del espacio nuevos planetas, nuevos mundos, nuevos soles que revelan la gloria de Dios, hay pueblos imbuidos en errores supersticiosos y groseros, que creen ver en las estrellas fugaces las almas de los difuntos que piden sufragio para librarse de las llamas del Averno, ó siniestras señales de la cólera de Dios, precursoras de la bestia del Apocalipsis. Afortunadamente, gracias á los métodos formulados por Bacon y Descartes y á los trabajos de Benzenberg, Brandes, Chladni, Humboldt, Newton, New-Haven, Schiaparelli, Secchi y otros, se ha descorrido el velo que encubria tanto misterio y ya no se vé en este fenómeno sino una manifestacion especial de la materia cósmica que probablemente llena los espacios siderales.

Hasta mediados del siglo XVIII no se inició el estudio formal del fenómeno; y cúpoles á los alemanes Benzenberg y Brandes la gloria de iniciarlo. De las numerosas observaciones hechas por ámbos y particularmente por el primero, se empezó á desprender el origen cósmico de los meteoros; y en sus registros dieron exacta noticia de la direccion, intensidad de la luz, persistencia de la ráfaga luminosa y las coordenadas astronómicas del centro de radiacion. Siguiendo el camino abierto por ellos, el génio investigador de Chladni empleó sus colosales fuerzas en el estudio de los meteoros, y ya haciéndose partidario de una, ya de otra, de las teorías formadas para su explicacion pero siempre con loable independencia, llegó á plantear los problemas aún hoy no resueltos sobre la identidad entre las estrellas fugaces, los globos de fuego y las piedras meteóricas ó urandlitos y sobre su comun origen.

Como siempre sucede en la investigacion de las verdades abstrusas, dividióse la opinion de los sabios. Unos con Chladni y Haley á la cabeza que consideraban el fenómeno como producido principalmente por la atraccion de la tierra, con poderosos argumentos el origen cósmico de los meteoros; otros y más particularmente el P. Máiran los explicaban por las emanaciones sulfurosas ó exhalaciones de la tierra. Por último; Poisson, Laplace y otros célebres analistas los suponían originados por la proyeccion de los volcanes lunares. Esto sin contar algunas opiniones particulares que aspiraban seriamente á la competencia, como la de Morton y Merrret que atribuían el fenómeno á los excrementos arrojados por los cuervos.

Las Academias Científicas y la prensa de ambos mundos se ocuparon largo tiempo del fenómeno; y los partidarios de las teorías que se disputaban la preferencia preparaban sus

armas y se lanzaban á esas nobles luchas de la inteligencia que tan señalados beneficios reportan al mundo.

En tanto que de este modo se combatia por el conocimiento á la verdad, asiduos observadores se dedicaban á recoger hechos que más adelante habian de servir para reducir al silencio á unos y dar cumplida razon á otros, ya que no para la resolucion definitiva del problema.

¿Cómo se aglomera y congloba la materia cósmica en las altas regiones de la atmósfera? ¿Cómo se explica la velocidad planetaria de las estrellas fugaces y de los bólidos, atendiendo á la débil densidad de la materia cósmica, si esta velocidad es funcion solamente de la atraccion de nuestro globo? ¿Cómo explicar la trayectoria ascendente de algunos meteoros? ¿Y cómo, por último, explicar y comprender en la teoría propuesta los meteoros que por no radiar del mismo punto del Cielo que los demás han recibido el nombre de «estrellas esporádicas»? Tales eran las principales objeciones realmente formidables que los partidarios de la teoría volcánica oponian á los mantenedores de la teoría cósmica.

Poisson y Laplace habian calculado que una masa lanzada desde la superficie de la Luna en Direccion conveniente, con una velocidad de 7.780 piés por segundo, salvaria el punto de igual atraccion y quedaria sometida á la atraccion de la tierra. De modo que si las velocidades de los meteoros deducidas por observaciones simultáneas, hechas en los extremos de una base, estaban comprendidas entre ciertos límites compatibles con la máxima fuerza de proyeccion que es posible suponer en los volcanes lunares, atendiendo á la pequeña masa de aquel satélite, la hipótesis sostenida por los analistas adquiria un alto grado de certidumbre. A la observacion tocaba pues decidir el grado de validez de la teoría. De sus numerosas observaciones dedujo Brandes que las estrellas fugaces llegaban á la atmósfera de la tierra con una velocidad de 4 á 8 millas por segundo, lo que exige una velocidad inicial de 110 000 piés que en la misma unidad de tiempo. La enormidad de esta cifra revelaria una fuerza enorme de proyeccion en los volcanes lunares que engendraría grandes perturbaciones anómalas, nunca observadas en los movimientos de la Tierra y de la Luna.

Estos resultados obtenidos por Brandes, corroborados despues por multitud de astrónomos y observadores hizo caer en descrédito la teoría de Poisson y de Laplace; sus partidarios quedaron reducidos al silencio, y todos finalmente fueron aceptando el origen cósmico de los meteoros que más tarde habia de recibir una sancion solemne.

A los sabios Humboldt y Bonpland tocóles

revelar el período de las grandes apariciones de Noviembre que fijaron en 37 años, comparando la célebre aparición del año 1799, con otras de que daban cuenta exacta la historia y la tradición. Pero los grandes apariciones habidas en Noviembre de los años 1833 y 1866 que demostraban la necesidad de corregir el célebre período de Humboldt, sugirieron al americano Newton la idea de compulsar los documentos históricos que hablan de tales apariciones desde el año 902 de la era Cristiana; así llegó á establecer el período de 33 $\frac{1}{3}$ años para las grandes lluvias meteóricas de Noviembre. Sometiendo después al cálculo los elementos suministrados por la observación, y teniendo en cuenta la invariabilidad de la fecha de las apariciones y el modo repentino de presentarse, dedujo que tal fenómeno debía ser producido por un conjunto de corpúsculos, girando en órbitas muy próximas unas á otras alrededor del Sol y que por un movimiento progresivo de sus nodos deben cortar ó la órbita de la tierra cada 33 $\frac{1}{3}$ años en un mismo punto que corresponde á las estrellas principales de la constelación del León.

El sabio Quetelet, director del observatorio de Bruselas, que habia dedicado gran parte de su vida á este interesantísimo estudio, llamó la atención sobre la regularidad y constancia de las lluvias meteóricas en Agosto de cada año, que no se explican con la teoría formulado por Newton. Para explicarlas se ocurrió á la hipótesis de un inmenso anillo de materia cósmica circulando alrededor del Sol en órbita fija ó sea sin movimiento progresivo de los nodos. ¿Pero cómo explicar las apariciones frecuentes, por no decir diarias, que se verifican? ¿Cómo explicar la constancia de los 39 centros de radiación determinados por Heis, mediante las observaciones que hizo durante 26 años consecutivos en el hemisferio Austral? En vano los astrónomos y los filósofos han ideado nuevos anillos cósmicos, ya interiores ya exteriores á la órbita terrestre de nodos fijos ó variables. Las teorías acomodaticias no pueden resistir los golpes de la verdadera crítica.

Faltaba pues una teoría más razonable que la expuesta por los ilustres sabios citados. Ya Peters que habia encaminado sus trabajos en este sentido comunicó á Le Verrier la analogía que encontró entre el cometa de Tempel y los meteoros de Noviembre de 1866; pero estaba reservado á Schiaparelli fundar la teoría reputada como definitiva, que supone originados estos meteoros por el paso de los cometas en las proximidades de la tierra. Siguiendo el camino así trazado, sometiendo al cálculo los elementos necesario y suponiendo con Schiaparelli que los meteoros describen trayectorias parabólicas, se ha reconoci-

do la idéntidad de la lluvia meteórica ocurrida en la noche del 27 al 28 de Noviembre de 1872 con el cometa de Biela que tiene su órbita á corta distancia de la tierra en el nodo descendiente.

En las primeras horas de esta noche, poco después de haber desaparecido los últimos resplandores del crepúsculo, y cuando brillaban en todo su esplendor las estrellas de las constelaciones Casiopea y Perseo, empezó á notarse desde el observatorio de San Fernando gran número de meteoros que por su escaso brillo apenas podían compararse á las estrellas de 4.^a magnitud, de trayectoria corta y breve, casi todos comprendidos en un espacio circular de 20° de diámetro entre las constelaciones citadas. La observación registrada en el cronógrafo arrojó un total de 3 770 meteoros en 110 minutos, que dá 34 por término medio en un minuto. El máximo del fenómeno se verificó entre 8^m 50^m y 9^m 0^m, en cuyo intervalo pasaba por las proximidades de nuestro globo el cometa de Biela. Desde las 10^m 30^m, hasta las 4 de la madrugada no se observó meteoro alguno.

Tal es en breve resúmen, como los estrechos límites de un artículo consienten, el proceso de las investigaciones hechas para descubrir el origen de las estrellas fugaces.

Establecer la teoría definitiva que explique satisfactoriamente las singulares anomalías de este fenómeno será resultado de asiduo trabajo y de muchos años. Tal vez al análisis espectral que hoy constituye un poderoso medio de investigación esté reservado el descubrir la forma, posición y movimiento de las masas de materia cósmica que engendrán estos meteoros.

Como quiera que sea, dos cosas se deducen inmediatamente de lo que hasta hoy han investigado los sabios sobre este asunto. Es la primera, que tales fenómenos no pertenecen al orden sobrenatural y que no debe verse en ellos ni presagios favorables ó funestos, ni indicios de la destrucción de mundo, cuya estabilidad está matemáticamente demostrada para muchos millones de años. Es la segunda, que la tenuidad de la materia cometaria, idéntica á la de las estrellas fugaces, debe alejar el temor de la destrucción de la tierra en su frecuente colisión con los cometas.

RAMON ESCANDON.

LAMENTO. ⁽¹⁾

«Señor, por qué me has abandonado!»
«Tengo sed!»

Formidable, de pié sobre alta sierra,
Un fantástico Génio alzóse un día.
Su mirada abarcaba la ancha tierra;
El sol detrás del mar lento se hundía,
Y el Génio gravemente así decía:

«¡Vapores de la ardiente calentura
Que en el pecho del hombre ruda estalla!
Acentos de amargura
Que sois la eterna voz de la criatura
Mientras dura la vida en que batalla!
¡Conciertos del dolor,... ayes de queja,...
Sombria imprecacion que arranca el duelo
Y en el aire vibrante el eco deja...!
¡Por qué en vago clamor brotais del suelo
Llenando de tristeza tierra y cielo!

El sol, la inmensa luz, el fuego santo
Que al mundo entero acariciar parece
Llenándole de encanto,
La hermosa frente inclina, palidece,...
Y hundiéndose en el mar desaparece!

Así la humana estirpe desolada
Que fué de eterno Sol copia y hechura,
Por el dolor velada

Inclina hácia la tierra la mirada
Y envuelta queda en funeral negrura!
Sus hijos con medroso continente
Buscan refugio para angustia tanta,
Y al orto y al poniente
Dirigen afanosos... vanamente,
Trás la playa feliz la inquieta planta.

Como agita las vastas soledades
Del desierto la tromba impetuosa;
Como racha furiosa

Que los bosques derriba y las ciudades,
Así voráz pasion al hombre acosa.

Y hostigado, anhelante, enloquecido,
Corriendo á tientas trás fatal quimera,
Al fin cae rendido

En brazos de la Esfinge carcelera
De la triste mansion de los que han sido!

¿Cuándo será que puedas, vigorosa,
Alzar Humanidad gallardo el vuelo
A la region dichosa

En que todo dolor tiene consuelo,...
En que reina la paz hija del cielo?

¿Cuándo será que de tu pecho brote
Suspiro de esperanza y no de duda,
Del alma fiero azote,

Y cese por doquier la guerra ruda
Que el mundo en campo de batalla muda!

¿Cuándo será... —¡Señor, la tierra gime
Como flaca doncella abandonada!

Su soledad la oprime!
Busca ansiosa la luz, y conturbada
Vacila ante el misterio su mirada!

Ese lento clamor que amargo crece,
Esa queja del alma que criaste,
Como un eco parece
De aquel—«¡Señor, porqué me abandonaste!»

Que en la cruz redentora pronunciaste!

Y en la angustia febril que la tortura,
Secos los ojos y en sudor la frente,
Tambien *sed* inclemente
Abrasa el corazon de tu criatura!...
¡Más es *sed de Verdad!*... *sed de Ventura!*»

Calló la voz, y el día fuese huyendo
Mientras iban las sombras invadiendo
Con andar cauteloso la ancha tierra:
En tanto que el fantasma en la alta sierra
Abismado quedó,... ¡solo y gimiendo!

M. MORERA Y GALICIA.

EL TRABAJO Y LOS TRABAJADORES

EN LOS ESTADOS-UNIDOS Y EN EUROPA.

Con este título ha publicado recientemente el *Journal officiel* de París un interesante artículo extractando, á grandes rasgos, el concienzudo análisis que ha hecho la *Gazette d' Augsbourg* de una obra de M. Edward Young, director general de la Seccion de estadística en los Estados-Unidos, relativa á la situacion de los obreros y á las condiciones del trabajo público en la América del Norte y en Europa.

Los terrenos que reciben cultivo directo en los Estados-Unidos tienen una extension de 560 millones de acres, cuyo valor se eleva á unos 10,000 millones de dollars (cada dollar unos 20 reales), y en este inmenso territorio hallan ocupacion unos nueve millones de obreros, cuyo salario es, por término medio, de 1 1/3 dollar á 1 1/2 por día, cuando tiene además la alimentacion, y sin esto, de 2 á 2 1/2 dollar.

En otros oficios el salario medio es de 4 dollars; aunque en algunos es mayor todavía; por ejemplo, los canteros, los albañiles, los constructores de molinos, los ebanistas, etc., ganan mas de 5 dollars por día de trabajo; los zapateros y los sastres, de 3 á 4; los carpinteros de buques de 4 á 5.

Segun la última estadística, 135,369 obreros están ocupados en las manufacturas de algodón, y tienen constantemente en elaboracion como 1,300,000 balas, elevándose el valor de los productos que obtienen á unos 180 millones de dollars. El salario de estos obreros segun su categoria, es de 6 á 18 dollars por semana.

Los hilados y tejidos de lana producen

(1) Poesía leída en la funcion dada por la «Sociedad literaria y de bellas artes de Lérida» en la noche del 12 de Abril último.

por un valor anual de 156 millones de dollars, y el salario medio de todas las categorías de los obreros asciende por semana á 10 y 1á dollars, sin contar los inspectores y vigilantes, que ganan de 15 á 18

Los productos de fundicion se elevan á 900,000 toneladas por año; los de hierro en lingotes á 750,000, y los de acero (sistema Bessemer) á 190,000. En las minas de hierro, el salario de los obreros es de 20 á 25 dollars por semana, y en las fábricas de fundicion y de máquinas, aunque generalmente no pasa de 15 dollars, se eleva en algunas partes de la Union á 20 y 33 por semana.

Las fábricas de tabaco, las manufacturas de seda, la fabricacion de pianos y carruages y otras industrias están, en cuanto á la mano de obra, bastante equilibradas, proporcionando al obrero inteligente y laborioso un salario de 12 á 16 dollars semanales.

El alimento y la habitacion de un obrero cuestan, por semana, 5 dollars, y una familia de obreros, con hijos, gasta con alimentacion y en la vivienda de 9 á 13 dollars semanalmente, y 50 100 al año en vestirse y calzarse. La carne cuesta de 8 á 15 ó 20 centavos por libra; la verdura, 45 centavos; las papatas, 1 dollar el saco (*buskel*); la harina de trigo, de 6 á 7 dollars la barrica, y la de centeno á 5 dollars ó más,

Segun el autor citado, la situacion de las clases obreras en los Estados-Unidos es mejor que la de las mismas clases en los diferentes países de Europa: los obreros viven y se alimentan mejor, y la carne es su alimento cotidiano, y como ellos tienen el gusto y el sentimiento del *confort*, sus habitaciones para familia están perfectamente dispuestas y aun bien amuebladas.

Despues de los Estados-Unidos, la obra de M. Young trata de Inglaterra, la cual, en 1874, exportó á aquel país productos por valor de unos 180 millones de dollars, habiendo sido la importacion de productos americanos en la Gran Bretaña, durante el mismo ejercicio, de unos 341 millones.

En Inglaterra, el salario medio del obrero es por semana, para los fundidores de hierro y los obreros de máquinas, de 8-9 dollars, los panaderos, de 4-5; los albañiles, de 8-9; los de carruajes, de 7-8; los carpinteros, de 8-9; los de diferentes categorías en las fábricas de lana, de 6-12; los de las minas de hulla, de 15-20. El salario medio general, resulta, por lo tanto, de 8 dollars.

El obrero agricola no gana por término medio mas que 80 centavos á 1 1/2 dollar cada semana, y esta clase de trabajadores es la menos favorecida; la carne es para ella

un artículo de lujo; los padres los hijos y las hijas viven en la misma cámara: los niños no van á las escuelas de instruccion primaria, y están casi siempre vestidos con harapos.

Si una familia obrera que tiene de dos á cinco hijos que ayudan mas ó menos á sus padres, gana unos 400 dollars por año, sus gastos anuales llegan casi á la misma cifra, de suerte que no economiza, mientras que los ahorros de los obreros americanos representan, por lo menos, una cuarta parte de su salario.

Inglaterra, en cambio, cuenta con más de 1.400 asociaciones cooperativas de obreros, que comprenden mas 500,000 individuos, y en el año de 1876 estas sociedades han empleado en socorros la respetable suma de 18 millones de pesetas.

Al decir de M. Young, el nivel de las clases obreras de Inglaterra no se elevará sino cuando se adopte un sistema de educacion nacional; mientras tanto, la mayoría de los trabajadores no recibirán ninguna instruccion, ó una instruccion muy imperfecta, resultando de esto innumerables casos de embriaguez, de intemperencia, de verdadera abyeccion.

Alemania exportó á los Estados-Unidos en 1874 productos industriales por valor de 44 millones de dollars, ocupando el primer lugar los tejidos de seda, lana y algodón, así como toda clase de telas para vestidos.

En la industria lanera, el salario de los obreros alemanes varía entre 2 y 5 dollars por semana, si bien los mas hábiles ganan de 3 á 5 por dia en las manufacturas de seda y terciopelo.

Los sastres tienen un salario de 3-5 dollars semanales; los fundidores de hierro, de 70 centavos á 1 1/2 dollars por dia; en Berlin, el salario de de locomotoras, máquinas y otros artefactos de fundicion es de 4-8 dollars por semana; los albañiles y carpinteros reunen de 70 centavos á un dollar por dia, y los mineros de 10-15 semanalmente.

La clase agricola gana, por término medio, de 90 á 108 dollars por año, resultando de 30 á 40 centavos por dia.

En Alemania, la situacion de la clase obrera es mas triste que en América y en Inglaterra, á tanto mas cuanto que el obrero debe trabajar mas horas durante el dia, y aun por la noche en muchas fábricas: doce y catorce horas, de trabajo es la tarea ordinaria, al paso que en otros países, incluso en nuestra patria, diez horas es el plazo mercado generalmente para el trabajo del obrero.

En las ciudades, las habitaciones de los pobres obreros son, por lo general, miserables y mal sanas. Cuantas veces se observa que varias familias están como hacinadas en pequeñas casas, en las cuales cada una de aquellas solo habita en una estrecha cámara!

En Suiza, los productos de relojería se elevan á unos 18 millones de dollars, y mas de 30,000 personas están ocupadas en aquella industria, ganando por semana, cada uno, segun su mérito, de 6 á 9 dollars, mientras que los obreros de los campos apenas tienen un salario de 30 á 45 centavos por dia, comprendida la alimentacion.

Reina allí el principio de la instruccion obligatoria y de las escuelas gratuitas, de suerte que toda la clase obrera recibe los principios elementales; existen, además, numerosas escuelas de industria, donde se da gratuitamente una instruccion sólida en todos los ramos profesionales; hay muchas bibliotecas para obreros en varias localidades, como en Ginebra; que tiene 43 con más de 39,000 volúmenes, y en Lucerna, donde hay 41; con 38,000; en la clase obrera, en fin, dominan la temperancia, el orden y el gusto por la instruccion.

Si no temiéramos hacer demasiado largo y pesado este artículo, continuaríamos extrayendo el libro de M. Young en lo que se refiere á Francia, Italia y Bélgica, aunque la suerte de los obreros de estas tres naciones es poco diferente de la que tienen los obreros alemanes.

En resumen, para M. Edward Young, el obrero americano es el mejor de todos los obreros del mundo; el que gana más, y el que está más bien acomodado.—X.

SONETO.

A TÍ.

Eres mi vida, mi ambicion, mi encanto;
Sin ti agonizo, con tu amor me muero:
Nadie te quiso como yo te quiero,
Ni ninguno jamás te querrá tanto.

Tú lo sabes mi gloria, y yo se cuanto
Mi amor es para tí tu amor primero,
Divino amor, que brindame hechicero
La copa del placer, no la del llanto.

Me dá tu pensamiento en mi adormido,
Una vez y otra vez de su ambrosia
El virginal perfume delicioso!
Yo le apuro, y le apuro enardecido,
Yapurándole sigo, ¡oh, vida mia!
Cuanto le apuro más, aún más ansioso.

LA AGRICULTURA.

La agricultura, primera industria necesaria al hombre, exige no solo los brazos más robustos de un país, sino el concurso y auxilio de las inteligencias cultivadas por el estudio de las ciencias fisico-naturales, la química y la mecánica. Su ejercicio, pues, no solo no debe relegarse á la rutina y á los hombres ignorantes, sino que debe ser objeto de los más elevados esfuerzos para que, saliendo de la postracion en que se halla, llegue á ser, en un plazo no corto, el potente elemento de riqueza particular y general que está llamado á representar en España; país que por lo accidentado de su suelo, condiciones climatológicas, abundancia de manantiales, curso tortuoso de sus rios, puede considerarse como uno de los más á propósito para toda clase de producciones.

Y si esto es así, y tan noble objeto puede hallarse en el cultivo de la tierra y la cria y produccion de buenos ganados, y si tanto debe estudiarse y puede aprenderse en este ramo de las industrias humanas ¿por qué ese afán de los labradores acomodados de separar á sus hijos de la labor, y el deseo de éstos dedicarse á otras carreras, que les han de apartar de sus propiedades y hacerles inhábiles para dirigir las oportunamente?

Este error crasísimo y perjudicial arruina muchas familias, roba inteligencias á la agricultura y multiplica sin utilidad el número de los abogados, médicos y farmacéuticos excedentes, creado esa falange numerosísima de aspirantes á vidiores del presupuesto, nunca bastante para satisfacer las ambiciones y necesidades de todos.

Y este error, que todos debemos procurar destruir, básase en la creencia de que el agricultor debe ser un hombre rudo, escaso de alcances, sin conocimientos ni estudios de ningun género, puesto que su mision es tan primitiva, fácil, sencilla, escasa de misterios, incapaz de progreso, imposible de adelanto, que no exige ni estudios, ni investigaciones, ni experimentos, ni experiencias y que, por consiguiente, dejando inactivas las facultades intelectuales, no puede elevar al hombre en el concepto y aprecio de sus semejantes y conciudadanos.

El estudio de la composicion de la tierra que se ha de sembrar; el escojimiento de las semillas, plantas ó árboles que deben cultivarse; el saber emplear ó rechazar las máquinas, los abonos, el riego, la orientacion de los plantíos; el conocer la alimentacion y cuidado de los ganados, así

como la mejora de sus castas; el librarse de ir à ciegas en lo tocante à la rendición de la labor, todo esto ¿no exige conocimientos variadamente científicos?

Desengañense nuestros labradores y sus jóvenes herederos, la agricultura es una industria científica, cuyo ejercicio puede elevar su inteligencia, hacerles lugar entre los hombres importantes de su país y darles resultados más ventajosos que el uso de la toga ó la preparación de medicamentos; y convénzanse de que para conseguir este resultado no es indispensable cultivar mucho, sino hacerlo en relación del capital y con las mejores máquinas y más probados procedimientos.

No es el mejor ganadero el que tiene más ganados, sino de mejores castas; no es labrador más desahogado el que más siembra, sino el que cultiva mejor y coje más en proporción; y para llegar à este resultado son muchas las ciencias que ayudan à la más necesaria al hombre, que es la Agricultura.

J. N.

Crónica General.

Se acaba de publicar un catálogo de los periódicos que ven la luz pública en París, los cuales ascienden à 1,190 entre diarios, semanales, etc., etc., distribuidos de la siguiente manera: 71 periódicos religiosos; 104 de jurisprudencia y administración; 153 de comercio; 23 de geografía é historia; 139 de lectura recreativa; 31 de Instrucción, 90 de literatura, filología y bibliografía; 18 bellas artes; 4 de fotografía; 8 de arquitectura; 15 de música; 17 de teatros; 70 de modas; 134 de tecnología y diversas industrias; 80 de medicina y farmacia; 48 de ciencias; 20 de arte militar y marina; 38 de ciencias agrícolas; 23 de sport, y 27 à asuntos varios. El número de periódicos políticos diarios asciende à 49, y el de revistas políticas à 14. Las publicaciones periódicas consagradas à la exposición universal ha sido 11.

* *

Sabido es que M. Larousse, el ingeniero hidrográfico, cuyo nombre es tan conocido de los que se han ocupado de las obras del istmo de Suez, ha estado encargado de estudiar cuidadosamente el fondo del canal de la Mancha, con el doble objeto de determinar la forma y la naturaleza de los terrenos de que se compone.

Se han hecho numerosos sondajes, no solamente en las aguas francesas, sino también en la parte del Estrecho, vecinas à las costas de Inglaterra.

En las aguas francesas se han dado 1.525 golpes de sonda en 28 kilómetros à partir de la costa, habiéndose obtenido 753 muestras que, clasificadas cuidadosamente, han permi-

tido determinar el límite de los terrenos cretáceos y el de los arcillosos.

Estas operaciones, muchas veces repetidas en las demás partes del canal, han acribillado el fondo del estrecho de la Mancha con 7.674 golpes de sonda espaciados por término medio de 100 à 200 metros, que han producido 3.267 muestras geológicas. La región ha sido explorada, siguiendo líneas próximamente paralelas à las costas y distantes entre sí de 250 à 300 metros.

La anchura del canal de la Mancha entre las extremidades del túnel proyectado, es decir, entre Sandgate, cerca de Calais, y la bahía de Santa Margarita, un poco al Este de Douvres, es de unos 35 kilómetros.

Los resultados de los sondajes no hubieran sido suficientes si no se hubiera tenido en cuenta la influencia de la variación del nivel de las aguas.

Este elemento de la cuestión ha sido igualmente estudiado por M. Larousse, cuyas conclusiones son favorables al proyecto anticipado por M. Lavalley, el célebre ingeniero de istmo de Suez y promovedor de la idea de un puerto de isla de la Reunión.

El túnel de la Mancha tendrá 26 kilómetros y atravesará una capa de creta gris sujeta y continua.

Aun conservando la pendiente necesaria para la corriente de la pequeña cantidad de agua de filtración, en ningún caso estará situada la galería à más de 70 metros por bajo del suelo del Estrecho.

Un tren que partiese de París llegaría à Sandgate, penetraría bajo la Mancha, y subiendo insensiblemente iría à salir à la bahía de Santa Margarita, à seis kilómetros de Douvres próximamente.

Crónica Local.

A las diez de la mañana de hoy debiera tener lugar en el piso primero del café de Cerezo, una reunión de propietarios de la huerta de esta ciudad con objeto de constituir la asociación de que hablamos en uno de nuestros números anteriores para costear el sostenimiento de algunos guardas jurados que preserven à las propiedades rústicas de los daños de que con harta frecuencia son objeto.

Merece nuestros elogios mas sinceros la orden del Alcalde Sr. Pujol prohibiendo la introducción en la ciudad, en el día de ayer y en el de hoy, de árboles para ser colocados, como es añeja costumbre, con motivo de nuestra fiesta mayor, à las puertas de los templos de Baco.

No serán pocos los propietarios que aplaudirán, como nosotros, dicha orden, y tendremos mucho gusto en poder consignar en nuestro próximo número que ha sido cumplida.

Sea por Dios sea por el diablo... es decir, sea por efecto de las indirectas de *El País* ó por las de la REVISTA, ello es que la consabida garita que obstruía, à la entrada del puente, el paso de la banqueta

ha desaparecido; decimos mal, ha sido arrinconada, aunque para el caso es lo mismo. Bien por el Sr. Alcalde! si á él se debe la disposición de que nos ocupamos, como hemos de suponer.

Sin embargo... no estará de mas recordarle al Sr. Pujol que el paredon aquel del Paseo de Huesca sigue en su sitio, por supuesto, embelleciéndolo...

Verdad que costará algo mas demolerle que arrimar la garita á un lado, donde estorba ménos; pero, ¿es tan cierto aquello de «querer es poder...!»

El Excmo. Ayuntamiento nos ha dirigido atento oficio invitándonos á que asistamos con vela á la procesion de San Anastasio, que saldrá á las cuatro y media de esta tarde de la Santa Iglesia Catedral. La fiesta mayor de Lérida no ofrece este año mas.

¡Pobre San Anastasio!

La Provincia de Lérida tiene una suma de 90000 y pico de propietarios, pero como hay muchos que lo son por varios pueblos, de ahí que los contribuyentes que deberán llenar las hojas de amillaramiento pasaran de 200000. Cada uno de estos deberá estender cuatro hojas y algunos seis por la riqueza pecuaria, de modo que vendrán á ser en cifras redondas un millon de hojas. Estas, atendida su dimension, no podrán ser encuadernadas mas que en tomos de 400 á lo sumo y como cada hoja deberá doblarse para la encuadernacion formará dos y serán por lo tanto dos millones de hojas las cuales formarán 2500 tomos de 800 hojas; y nos ocurre preguntar: ¿en qué local se formará la biblioteca para tenerlos ordenados?

Gran cosecha de aplausos han obtenido los artistas ecuestres que, bajo la direccion de los Sres. Chiesi y Alegria, funcionan hace unos dias en el Pabellon Lerdano y en los Campos Eliseos, llamando poderosamente la atencion del público que asiste á las representaciones los sorprendentes y variados ejercicios que verifican con verdadera limpieza y seguridad.

No podemos detenernos en detallar uno por uno los que mas se aplauden, ni en hacer particular mencion de cada uno de los simpáticos artistas, pues todos rivalizan en demostrar al público su respectivo mérito.

Deseamos ardentemente que el público siga favoreciéndoles durante su permanencia entre nosotros.

Con la solemnidad acostumbrada tendrá lugar mañana á las 5 de la tarde en el Salon-teatro de la «Sociedad literaria y de bellas artes» la distribucion de premios á los autores laureados en el Certámen del presente año, que, como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, no son muchos, por desgracia.

El viénes último se verificó, con lucidísimo acompañamiento de socios de la «Literaria y de bellas artes» y asistencia de la acreditada banda popular, el entierro del que fué nuestro amigo el apreciable Ernesto Fábregues Perez, víctima de cruel y prolongada enfermedad.

Si la participacion que en el intensísimo dolor que en estos momentos embarga á su atribulada familia se tome puede mitigarlo algun tanto, crea que es grande y sincera la que nosotros tomamos en la desgracia que le aflige y que le deseamos toda la resignacion necesaria para soportarla.

Otro tanto decimos con respecto á la familia de nuestro querido amigo D. José M. Gras, que acaba de perder á su virtuosa y simpática hija Carolina en la mas bella edad de la vida. ¡Séale la tierra level!

Esta noche tendrá lugar un gran baile en los salones del Casino principal, proponiéndose la Junta directiva obsequiar con un espléndido *buffet* á los concurrentes.

Tambien está dispuesto otro baile, que promete estar animadísimo, en la «Sociedad literaria.»

El Casino de Artesanos dará asi- mismo baile esta noche.

El «Tranquil Taller» inaugura- rá hoy su Exposicion permanente. En el próximo número nos ocuparemos de ella estensamente.

El viénes por la tarde vimos mas acá del punto llamado *Creu de Artesa* dos máquinas y algunos wagones del ferrocarril de esta ciudad á Reus y Tarragona que habian conducido traviesas y rails.

Los trabajos de explanacion avanzan rápidamente, y creemos, por lo que hemos visto, que el dia 19 llegarán los trenes hasta el puente inmediato á la posada llamada del *Garrut*.

SOCIEDAD LITERARIA Y DE BELLAS ARTES.

LEMAS de las obras premiadas por el Jurado del Certámen que ha de celebrarse el dia 12 del actual.

Escudo de plata con las armas de Lérida;

PREMIO: «Dou pasat la remembrança

E' la fe dans l' an qui ven
(Mistral,—Canson de la Coupo.) Núm. 21

ACCÉSIT: «La historia es la mensajera de la antigüedad y la regla de nuestra conducta (Ciceron.) Núm. 14.

Cypoglossum cherifolium de plata: No se adjudica.

ACCÉSIT: «Apuntes para la flora de Lérida» Núm. 8.

Copa de plata y oro: No se adjudica.

ACCÉSIT: «Itzurda» Núm. 4.

Pluma laureada de plata. PREMIO: «Provecho de la amada Cataluña» Núm. 20.

Ramo de lirios de plata. No se adjudica.

ACCÉSIT: «Ram de blancs lliris
Porta per ceptre» Núm. 7.

Pensamiento de plata y oro. No se adjudica.

ACCÉSIT: «Del Ebro al Segre» Núm. 3.

Lérida 7 de Mayo de 1879.—El Presidente, Miguel Ferrer y Garcés. P. A. del J., Manuel Pereña y Puente, Vocal—secretario.